

NUM. 662. CRÓ-
NICA UNIVER-
SAL ILUSTRADA.

5 NOVIEMBRE 1906

ABC

LOS REYES
EN MÁLAGA

CRÓNICA TELEGRÁFI-

CA. DOMINGO. 4. 11 N

574 PALABRAS

Como ayer, también hoy eran esperados los Reyes en distintos sitios al mismo tiempo. Se siguió afirmando que irían al convento de Barcenillas, y aquellos alrededores ofrecían el mismo espectáculo que Ayer y fueron teatro de idéntica desilusión.

En la Victoria se creyó igualmente que iban a ir, y fueron esperados. Unos decían, convencidos de que eran los que estaban en lo cierto, que irían á la magnífica finca de los señores de Loring, denominada La Concepción, y no faltó allí distinguido público, que resultó tan chasqueado como el que había en los lugares antes citados.

Per los dedos de mis manos podíamos contemplar los que sabíamos el rumbo cierto de la Regia comitiva: la finca Santa Tecla, propiedad del acaudalado exportador malagueño D. Federico Gross.

El objeto de la excursión era dar un paseo por los alrededores y tomar el té en alguna casa. Fue elegida la indicada, que dista ocho kilómetros de la población por el camino de

Luis y Alejandro, el duque de Santo Mauro, EL conde del Grove, el almirante Matta, el Marqués de Viana y el médico Blending.

Desembarcaron á las tres y cuarto, y embarcaron de regreso á las seis en punto para no salir del *Pelayo*, según se dice á última hora. Hasta el momento de marchar de Málaga, que será á las dos y cuarenta minutos de mañana Lunes.

EN INCIDENTE Por cierto que la excursión de los Reyes ha dado lugar á un incidente.

El jefe de la policía de la población, en cuya Compañía, por cierto, iba el fotógrafo de un periódico madrileño, dió una orden que fué mal oída ó mal interpretada, porque á consecuencia de ella se impidió continuar el camino á los carruajes que seguían á la comitiva y, por consiguiente, á los periodistas que los ocupaban.

Sólo dos, en uno de los cuales iba el representante de A-B-C, pudieron seguir. Entre los que se vieron obligados á retroceder figuraba el del alcalde.

EN RAMO SOS-PECHOSO Y á propósito del alcalde. Había éste dispuesto la confección de una corbeille magnífica para ofrecerla á Su Majestad la Reina.

Envióla á bordo del *Pelayo* con su tarjeta. A bordo del *Pelayo* alguien, temeroso de que el ramo ocultase alguna máquina infernal, le destrozó para ver lo que tenía dentro. El ramo no llegó, pues, á su destino, y el alcalde no quedó muy contento, como es de suponer.

Añada el lector á esta contrariedad la del camino de Churriana y comprenderá que el día de hoy no ha sido muy festivo que digamos para la primera autoridad local de esta po-

LUS HU Y HS EN MÁLAGA

La reina Victoria daba ésta noche estafeta de su estancia en Málaga.

La primera población de Andalucía que ha visitado es la presente. En su pueblito de Jerez, Cádiz y Sevilla no quisiera que se complice con los desiertos de la hospitalidad.

No solo ha debido admirar la exuberante flora de nuestro suelo, el clima eterepectral que hace de nuestro tierra un Paraíso, sino la bondad de los malagueños, porque pienso que pese, y por más que se habla de miedos, casi siempre la atmósfera del pueblo de Málaga es encantadora, es dulce, es suave, distinguida.

Por eso, y prevaleciendo por completo de ciertos antagónismos y desplazamientos, porque en esta ocasión no han apoyado reuelas, o por otra alguna, ha respondido a la noblesa de sus continuados tribunales a la augustiniana soberana simpática acogida. A que les dice, «Me deseo, más que por el elevado desarrollo, por su sexo y por su personalidad».

Así es, que ayer, como el día de su llegada, el pueblo se ha lanzado a la calle para ver a la soberana soberana con esa doble complacencia que produce siempre lo que impresiona favorablemente.

La belleza de la reina Victoria ha cautivado a los malagueños y los más refractarios al monárquismo la han aplaudido y aplaudido, porque preveían que en aquel momento de los convencionalismos, para alabar goberante de su mejor hermosura.

Autorizada

Desde las primeras horas de la tarde de ayer un inmenso gentío acudió a los muelle y al embarcadero en espera de noticias, cercando la hora en que desembarcarían los reyes.

Por órdenes

A las once en punto el Gobernador señor Camacho, en la sala de Saúlida, se dirigió al «Dolores» a recibir órdenes.

El público

En el embarcadero era tan numeroso el público que la guardia civil y policía a duras penas podían contener las multitudes y evitar que el gentío invadiera la parte, iluminada de la escalera.

Cannastilla de Naranjas

El alcalde don Juan A. Delgado López, envió ayer a la joven soberana una presentación simpática. Su idea, que quedó agraciada en extremo, pues sienta verdadera predilección por el clima.

La misa

A las once y cuarto en la capilla del «Peyo» se dijo la misa enunciada.

Mos recibido durante el día de ayer numerosas y muy expresivas felicitaciones.

Desembarque

Alrededor de la tarde del viernes 18 todo el barrio del Puerto de Málaga, toda la marinería del puerto, de quinientos españoles, ingleses y franceses, creyendo por anticipado el desembarco, llenaron las calas ofrecidas en un solo aspecto, por las muchas y mejores balaustradas que había y se adentró así principiaba las esas.

Al dado van los reyes!

Como por la mañana circuló el rumor de que los reyes desembarcaban a las tres visitando la finca de la Concepción y la noticia era de buena, procedió con ritmo a confirmarla saliendo una vez sospechó.

Mientras algunos que no creían bien las informaciones averiguaban la meditación y otros, otros de la tribuna, temían la imprevista llegada, que los reyes iban a la casa grande que allí estaba todo preparado para su visita.

Poco faltó para que en la Victoria se hicieran nuevos preparativos para recibir dignamente a los reyes.

—Sabe V. algo Sr. Gobernador, preguntó uno de nuestros rolistros al señor Camacho.

—No sé nada, creí que van a los Hornos, contestó el Gobernador, cuando se dirigía al desembarcadero a recibir a los reyes.

No creímos en lo de los Altos Hornos, no porque las palabras de los diputados y autoridad de la provincia aparezcan de merecer crédito; si no porque viémos en todo esto el plan preconcebido de desplazar.

Los deberes de la información nos obligan a dudar de todo y a buscar elementos en buenas fuentes; así es que sigue de este procedimiento: «preparamos» y «sólo que verdaderos reyes iban a visitar la hermosa hacienda de Santa Tecla», situada en el camino de Churriana.

El desembarque

En efecto a las tres y veintina minas desembarcaron los reyes recibiéndolos el Gobernador, y acto seguido aparecieron el vizconde sánches de la «Faja» de Liria, que los viene sirviendo, dirigiéndose por la plaza de Fígaro, Alameda y calle de la dorocha, puente de Tetuán, calle de Cármenes, esplanada del Puerto, situando al comienzo de la Carrasca.

El rey vestía de polvano, traje clásico, guarnición ligera, la reina un elegante vestido gris perla y escribiendo, tal mismo rincón.

La comitiva

Abrió marcha un piquete de la guardia

real de la autoridad, de que se hallaron vestidos.

Tampoco pudo pasar el día sin que la muchedumbre de la capital, todos vestidos de gala, se volviera a acercar a la playa del Cid, en el Club de la Marina.

En Santa Tecla

Por fortuna nosotros pudimos adelantarnos a los demás curiosos y llegamos a la hacienda de Santa Tecla detrás de los reyes.

Fueron los por el cerrillo que conducía a la finca y los trechos descendientes del cerrillo, donde del magnífico chalet de don Federico Osorio.

Santa Tecla es una hermosísima posición en donde abundan los grandes bosques y los bonitos jardines dando el más pitoresco aspecto.

Respirábamos allí un ambiente perfumeado que hacia más deliciosa la estancia.

Recibieron a los reyes personas el señor don Federico Grois, su esposa y sus hijos, los marchos de Chicas, Loring, señores de Parladé y conde de Polos.

D. Eduardo Ursay, sus hijas Lucy y María de las Nieves y sus hijos los apodables jóvenes don Fernando y don Ricardo Grois, Schott, don Francisco Marzá, su esposa y sus hijas María, Matilde y Emilia, y su hijo don Julián.

D. Prospero Lamotte y su esposa, don Tomás Rul, señora y señorita Anna y Cecilia Segura; Dolores María Concha y Clara Lanquín y señoritas de Ruiz, Toribio Toledo, don Guillermo Hernández y don Esteban Pérez Jiménez y don Enrique Pizarro Moarón.

El the

En el comedor del chalet se había instalado una tabla elegantemente adornada en donde se sirvió a los reyes un desayuno, romántico de sandwich, pastas, vinos de Málaga y café puro.

Sumaron asiento a la derecha de la reñida tuba el príncipe de Battenberg, señor de Parladé y general Martínez y a la izquierda su hermano el príncipe Alejandro de Battenberg, el médico de la reina don Blondonin y el general Doada, ayudante del rey.

A la derecha de D. Alfonso, se sentó la señora de D. Federico Grois y a la izquierda la marquesa de La Fuente Limón y condesa de Prado.

Durante el the los reyes estuvieron muy comunicativas conversando D. Alfonso con el Sr. Arriola en inglés, mientras permaneció la señora por la parte de su nieto.

El clima

El rey hizo grandes elogios del clima de Málaga y manifestó que él la considera que tiene de halagüeña en Madrid el día que le obliga a marchar, pidiendo que no pierda el tiempo.

En el Club de la Marina

El hermano de la reina Victoria acudió para darle la enhorabuena a su hija, todos vestidos de gala, y se quedó en la playa del Cid, en el Club de la Marina.

Cuando el viernes Alejandro se apartó del coche que era objeto de gran curiosidad abandonó el pabellón con sus acompañantes.

Para hoy

Para hoy, a las once de la mañana.

Las visitadas han autorizado a un crucero que se dará a bordo del «Peyo» el día 19.

«El Pepe», que viene de Inglaterra.

Esta mañana el Reina había expandido el «Hornedo», astero de guerra llamado «Arco», cumplida la misión que llevó a cabo.

Los oficiales del «Grois» batirán hoy la bandera, producto de su hacienda.

El tren de esta mañana marcharía a Granada, varios policías del Rey.

El festival de las musicas.

Tan desplazado resultó que se podían contar las portadas que acudieron al «Plaza de Toros».

El «Román» que circula de que es probable que fuera el Rey hizo una aclaración pública.

«Villalba presenta ya un plan de trabajo.

Es probable que dicha función se realice el próximo domingo si hace buen tiempo.

Parece que se ha desistido de realizar la fiesta andaluza.

«El Círculo General».

Anteando llegó a esta capital el vicepresidente del Departamento de Cádiz.

«Vinos del país».

En la hacienda de Santa Tecla el señor Grois ofreció a los reyes exquisitos vinos del país escuchándose aquellos de aceptarlos por la vez tener costumbre de tomarlos con el the.

«Escuadra».

La duquesa de San Carlos estuvo ayer por la mañana en Barconillas a visitar la hacienda en nombre de los reyes y presentó sus felices por su poder y su contento como hubieran dejado.

«Comida».

Angelito celebró una comida, saliendo el teatro «Alfonso».

ación y dosas fueran imposible ver

Al terminar, toda la fuerza del «Paley» desfiló ante los reyes.

Soldados impresos

A las doce y cuarto, varias juntas inglesas transportaron a sus respectivas baques sus dotaciones que habían desembarcado.

El regreso de Battenberg

El príncipe Luis de Battenberg desembarcó a la noche de la mañana acompañado de su secretario y recorrió la población.

A las once y media llegó al embarcadero y salió a despedir a todos los que allí iban a incontrabancos.

Los correspondientes de V. B. C. e ilustracdo. Españoles lo hicieron varias fotografías, en la escalera, al cubrecoche en la lancha y al partir era:

Regreso.

A las doce y cuarto regresó del «Paley» el gobernador civil.

No dije que los reyes habían descansado y que a las 11 de la mañana D. Alfonso había dicho a su secretario de la corte a tres y media hora cuan hora no habían dispuesto las órdenes pertinentes, pero que se ignoraba a donde se dirigía el rey.

Los reyes se retiraron inmediatamente al objeto de reunirlo para el banquete.

Visita

Antes de la mitad de los reyes pasaron a bordo del acorazado «Draakon» donde hablaron con el hermano de Ingraham.

Llegan las autoridades

Cómo decímos en otro lugar la animación era extraordinaria en nuestro espacio náutico; en virtud de que ocurrieron algunas incidentes se adoptaron las dadas precauciones.

A las tres llegaron al comandadero el gobernador civil de la provincia, el alcalde, el intendente y oficiales de Marina, y algunas entidades y corporaciones, presea macilenta y local; etc., etc.

Almuerzo

A la una de la tarde los reyes almuerzaron, acompañados de los príncipes de Battenberg y de algunos marinos, a bordo del acorazado «Paley».

Después e tuvo paseando don Alfonso con su augusta esposa por la cubierta del buque.

A otra hora

La mayoría de los marines de las lanchas de guerra, amarradas en nuestro puerto, saltaron en tierra pár la mañana ayer tarde para diferentes templos de nuestra capital.

Bienvenida al rey

Los agentes del cuerpo de vigilancia de esta capital entregaron ayer una solicitud al comisionado de la policía, regio. Sr. Marcial, para que le haga a D. Alfonso encargándole el aumento de sueldo.

Peticionaron

99 MM, y los principales del Battenberg, y tras este vino más tarde los que iban al general Bando, el conde de Grove, el marqués de Vizca, el vicealmirante Zaita, el médico Grindynin, el Dr. Marcial y algunos periodistas.

La ovación

Durante el trayecto por las calles que hemos mencionado la ovación estuvo llena de regalos y saludos, aplausos y entretores y aplausos se sucedieron sin interrupción escuchándose muchas frases de aplausos hacia la reina, teniendo extrema belleza era el tema de todos los comentarios.

Los agentes de la autoridad se esforzaron por mantener a las autoridades y periodistas de caballería y turberón en muchas ocasiones que obligaron a los entusiastas que querían seguir al ancho de los monarcas, a retroceder o reflotar.

En el camino de Churriana

Las manifestaciones de entusiasmo continuaron por todo el camino de Churriana.

En el barrio de la Industria la guardia civil de aquel puesto al mando del valiente Sr. García Delgadillo había formado delante del cuartel presentando armas al paso de los reyes y tocando las coronetas la marcha real.

Tanto en aquel sitio como en las diferentes plazas de campo que hay en el campo se aglomeraba la gente para ver pasar a D. Alfonso y donña Victoria visitándolos con ardiente curiosidad.

—Qué guapa es la reina las mujeres otras miraban con asombro; corriendo y al interregno se les gustaba la reina contenta tan.

—Pero ¿qué es la reina?

Aquelas sencillas campesinas creían que la reina doña María Cristina y ministros por los menores.

Un grupo muy numeroso de señoras entre las que se encontraba la familia de nosotras querido amigo el diputado provincial D. Juan Gutiérrez Durán, arrojó gran cantidad de flores al coche de los monarcas.

De trecho en trecho había en el campo retenes de guardia civil y policía.

El paseo interrumpido

Más de cinco mil carteles regulares el coche donde iban los reyes.

El jefe de la ronda del rey, Dr. Marcial, sin duda para evitar que se repitiera lo ocurrido anterior en el paseo del Llano, que los agricultores vizcaínos se vieran impossibilitados de seguir su paseo, dio órdenes más severas para que se impidiese el paso de los carteles que seguían a los reyes.

Esta determinación no evitó justamente ayer tarde, pues la expedición de Torremolinos no es el paseo del Llano y por muchos lugares que pasan no se habría nunca retrazado el regreso de los reyes.

La orden se cumplió con una exactitud que segura iba a ser más que pudo pasar al alcance de los agricultores de

cias a los reyes por el hecho que la villa poníabase en visita y manifestó a don Alfonso que vería con gusto que en otra ocasión violara de caserío Alba y mas de Villaverde en los Gaitanes, al poco salió en España donde se puede matar seguidas de la especie conocida por quince horas.

El rey agradeció mucha la invitación del Sr. Gross.

Saludo infantil

El niño Jaldo Parlade Gross al llegar los reyes, salió de la iglesia presentando a la reina un perfumado ramo de violetas, diciendo: «God save the Queen, and la Reina de cincuenta años». Pilar Pérez Gross otro ramo a D. Alfonso al par que gritaba: «Viva el rey».

De reina se colocó el pequeño ramo en el cinturón del vestido y el rey en el ejal de la americana.

Una frase

Al entrar en la hacienda el rey se mostró gratamente sorprendido de la belleza de la posesión y dijo a la reina:

—No recuerda esta suave villa de Mourisot.

Por los jardines

Terminado el baño visitaron los reyes los jardines.

Doña Victoria salió delante acompañada de las señoras de Gross, Parlade y marquesa de Casa Lorög.

Don Alfonso salió después corriendo en busca de su esposa.

Al final de una de las alamedas cabraba el coche.

Antes de partir, la señora de Parlade cortó varias flores, rosas de un sencillo y las entregó a la reina que aspiró su aroma dandole las gracias en correcto castellano.

Allí se despidieron los reyes de la familia de Gross y demás distinguidas personas que les acompañaban, los cuales dieron entusiastas vivas a los monarcas y a los principios de Battenberg.

La comitiva regresó por el mismo camino repitiéndose en el trayecto las ovaciones y entraron en la población a las diez y cincuenta dirigiéndose al desembarcadero.

Atencionos

Los señores don Federico Gross y don Adolfo Pérez con exquisita simpatidad dispensaron las mayores atenciones obsequiándolos profusamente con sandwich, pastas, vinos y champagne.

Profundamente reconocidos les enviaron desde estas columnas las más expresivas gracias.

No viene

Numerosísimas personas esperaban el paso de la regia comitiva por las calles de Granada y Victoria, llevando la��icatione consiguiente cuando cansados de esperar se retiraron sin saber conseguido su objeto.

Por la noche

Iluminaciones

En aquella firma que en la noche anterior lucieron una brillantez

pocas.

VI. Gobernador

Este viernes noche en el «Paley» a recibido los invitados y poco más tarde se quedó que el rey tenía el propósito de desembarcar acompañado de su esposa a las 11:30 de la noche y visitar el templo de la Victoria. Despacho a la marquesa de Salinas y modificó y los reyes salieron de Málaga a las doce de la tarde.

Borró por completo las artesanías del vestido, incluyendo los grandes, brillantes, plateados, etc. Pintor de ventanas Antonio Moreno, santo de Granada y Diego José Modesto, maestro de Territorial.

Ultima hora local

Interpelación

Una comisión de periodistas visitó ayer en el Hotel de Roma al llante directores de «La Correspondencia de España» y «El Debate» a Cortés don Federico Gross, que respondió a la pregunta: «Por el momento sobre la conducta observada por el Director de los Coros Carriles Andaluces, arrullando y desobedeciendo las órdenes gubernativa, en el incidente ocurrido el sábado con los representantes de la prensa local correspondientes de Madrid».

El Sr. Romeo estará muy atento con los periodistas promoviendoles ocuparse en el Parlamento no solo de esos hechos sino de las muchas deficiencias que vienen notándose en esta Compañía.

La comisión está muy complacida de las atenciones que les dispensó el batallón periodista.

Conducción

Anoché a las siete se verificó la conducción al Cuenterio de San Ildefonso del director del Dr. don Federico Pérez, quien ha causado general consternación.

Poco antes de verificar la conducción llegaron procedentes de Elche y Madrid, por hijos e nietos del fallecido Dr. Francisco y don Luis.

Al fúnebre acto concurrió numerosa representación de la sociedad de Málaga, prueba de las grandes simpatías de que gozaba el Sr. Pérez.

Nuevamente enviamos a su familia la exprección de nuestro pésame más sentido.

Hoteles

Ile aquí los viajeros llegados ayer a esta capital y que se hospedan en los siguientes hoteles:

BOTE INGLÉS

Mr. Juan Engels, don Luis Carredano, don Joaquín Codina, don Miguel Cantis, Mr. Esteban Gracia y familia; don Antonio Montañés; don Luis García Pérez, don José Santiano, Soler, Mr. Juhuza.

El presidente Castro.